



Este es un cementerio de automóviles en uno de los alrededores de nuestra capital. Pero nos hemos equivocado: no es un cementerio en realidad. Es un depósito de autos aparentemente inservibles. Decimos aparentemente porque no han muerto definitivamente. A sim-

ple vista, observamos puertas sin golpes, cristales completos, chasis sin torceduras, manivelas intactas. ¿Sabe usted que muchos, una enorme cantidad de los autos de uso en venta, van remendados con piezas de estos automóviles que a primera vista usted no compraría por ningún dinero? Por eso es-

to no es un cementerio de autos: es un depósito de autos que han perdido su cualidad de moverse por sí mismos, pero que continúan prestando cierta utilidad. A lo mejor el auto de uso adquirido por usted tiene algo de estos automóviles útiles todavía.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA